Tim Rolen

New Hope Community Church (Non-Denominational)

Clovis, California

7 de diciembre de 2014

Cuál es el tema de hoy: Comunidad bíblica, ¡correcto! Algunos podrían decir «Iglesia». Si buscas iglesia en Google, salen muchas cosas: 10 razones, 6 razones, 15 razones para NO ir a la iglesia. Algunas eran muy interesantes. Muchas estadísticas sobre asistencia a la iglesia en declive. Un encuestado hizo una observación repetitiva: «No es que menos personas vayan menos a la iglesia, ¡SINO que las personas van menos a la iglesia!». Descubrí un humor muy interesante sobre la iglesia durante mi búsqueda en el Internet - como la historia siguiente que realmente no tiene valor redentor alguno, pero sin duda es divertida, y quizá te ayudará a aceptar las cosas más serias que tengo que compartir hoy.

Esta historia trata de una señora bastante anticuada, quien estaba planeando un par de semanas de vacaciones en Florida. Era también bastante delicada y elegante con su lenguaje. Escribió una carta a un camping en particular para hacer las reservas. Quería asegurarse de que el camping estuviera totalmente equipado, pero no sabía cómo poder preguntar acerca de las instalaciones del «retrete». No podía llegar a escribir la palabra «retrete» en su carta. Después de mucha deliberación, finalmente se le ocurrió el término anticuado «Inodoro del Baño», pero cuando escribió eso, seguía pensando que estaba siendo demasiado directa. Así que comenzó de nuevo; volvió a escribir la carta entera y se refirió al «inodoro del baño» simplemente como el «I.B.». ¿Tiene el camping su propio «I.B.»? es lo que escribió.

Bien, el dueño del camping no era en absoluto anticuado, y cuando recibió la carta no podía descifrar de qué estaba hablando la señora. Esas siglas «I.B.» realmente le sorprendieron. Después de estar preocupado al respecto durante varios días, les enseñó la carta a otros campistas, pero ellos no podían tampoco imaginar a qué se refería la señora. El dueño del camping finalmente llegó a la conclusión de que la señora debía de estar preguntando sobre la ubicación de la iglesia bautista local. Así que se sentó y escribió la siguiente respuesta: «Apreciada señora: lamento mucho el retraso en responder a su carta, pero ahora tengo el placer de informarle que «I.B.» está situado a nueve millas (14 km) al norte del lugar del camping y es capaz de dar asiento a 250 personas cada vez. Admito que es una distancia bastante larga si tiene el hábito de asistir regularmente, pero sin duda alguna le agradará saber que un gran número de personas llevan sus almuerzos, y pasan allí el día entero… Por lo general, llegan temprano y se quedan hasta tarde. La última vez que mi esposa y yo fuimos fue hace seis años, y estaba tan abarrotado que tuvimos que quedarnos de pie todo el tiempo que estuvimos allí. Puede que le interese saber que en este momento hay planeada una cena para recaudar dinero y comprar más asientos… Planean hacer la cena en medio de I.B. para que todos puedan mirar y hablar sobre este gran evento… Me gustaría decir que me duele mucho no poder ir con más regularidad, pero sin duda no es por falta de deseo por mi parte… A medida que nos hacemos mayores, parece que es cada vez más un esfuerzo, particularmente en el clima frío… Si decide venir al camping, quizá podría acompañarle la primera vez que vaya… sentarme a su lado… y presentarle a las otras personas… Esta es una comunidad realmente muy amigable…

**Fútbol** en el otoño. **Baloncesto** en el invierno. **Beisbol** en la primavera y el verano. Este pastor ha sido un ávido aficionado a los deportes durante toda su vida. ¡Pero ya he tenido bastante! Dejé este negocio de los deportes de una vez para siempre. No podrán hacer que me acerqué otra vez a uno de esos lugares. Quieren saber por qué…

Cada vez que iba, me pedían dinero.

Las personas con las que tenía que sentarme no parecían muy amigables.

Los asientos eran demasiado duros y nada cómodos.

Iba a muchos partidos, pero el entrenador nunca me llamó a salir.

El árbitro tomó una decisión con la cual no podía estar de acuerdo.

Sospechaba que estaba sentado con algunos hipócritas; iban para ver a sus amigos y lo que otros vestían en lugar de para ver el partido.

Algunos partidos tenían prórrogas, y llegaba a casa tarde.

La banda tocaba algunas piezas que yo no había escuchado nunca.

Parece que los partidos están programados cuando yo quiero hacer otras cosas.

Mis padres me llevaron a demasiados partidos cuando yo era pequeño.

No quiero llevar a mis hijos a ningún partido, porque quiero que ellos decidan por sí mismos qué deporte les gusta más.

(Ya se hacen idea. . . . No necesito explicarlo.)

¿Es importante **ir** a la iglesia? - - ¡Sólo si **ser** la IGLESIA es importante!

Dios no nos dice que no mintamos, robemos o cometamos adulterio porque le enfurece cuando lo hacemos, sino porque reflejamos su carácter cuando no lo hacemos.

Él no nos pide que no mintamos por miedo a Él, sino debido a nuestro amor por Él.

Yo creo sinceramente que cualquier cosa que Dios nos pide es para nuestro bien, para su gloria, ¡y proviene y es para el amor!

Asistir a la iglesia no debería ser por obligación y temor, sino por amor, compromiso y participación. ¡Somos la Novia de Cristo!

(Tarea para casa – la siguiente semana, o dos, realmente quiero saberlo. ¿Cuál es su motivación interior, no la buena música o si les gusta el pastor)

¿Pueden darme **2** o **3** razones por las que vienen y participan en la iglesia?

Aquí están mis respuestas personales:

Asisto para la adoración colectiva y pública;

Asisto para obtener aliento personal y comunión;

Asisto para la responsabilidad y la edificación;

Asisto por la amistad;

Asisto para participar en actividades de la familia de Dios y para cumplir la gran comisión;

Asisto para que Dios, **por medio de otros**, pueda *marcar una diferencia* en mí y así Dios, **en mí, ¡pueda marcar una diferencia en otros**, **por medio de** mí!

Todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno. No dejaban de reunirse en el templo ni un solo día. De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad, alabando a Dios y disfrutando de la estimación general del pueblo. Y cada día el Señor añadía al grupo los que iban siendo salvos. HECHOS 2.44–47

Las Escrituras dejan claro mediante mandamientos, promesas y ejemplos que la vida cristiana nunca fue para vivirla a solas. Aquellos que han recibido a Cristo ahora han sido diseñados mediante su nuevo ADN espiritual para vivir en comunidad. Debemos tener un grupo de creyentes que caminen a nuestro lado, todos dirigidos en la misma dirección: hacia el Padre. Solo colectivamente somos el cuerpo de Cristo. Nos necesitamos unos a otros para ayudarnos a ser como Jesús y modelar coherentemente su vida.

La Biblia dice esto en Romanos 12.5: «siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás». De eso se trata la comunión. Nos necesitamos unos a otros.

**PREGUNTA CLAVE:** ¿Cómo desarrollo **relaciones sanas con otros?**

En Génesis 1 y otros pasajes de las Escrituras vemos que la Trinidad es, en sí misma, una comunidad. Tres personas —Padre, Hijo y Espíritu Santo— que son tan intensas y completas en su unidad que constituyen una sola esencia. Y nosotros hemos sido creados a su imagen para experimentar esa misma comunidad. Separados en entidad, uno en unidad. El apóstol Pablo nos recuerda nuestro vínculo común:

*Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos.* ***Efesios 4.4–6***

*Por tanto, si sienten algún estímulo en su unión con Cristo, algún consuelo en su amor, algún compañerismo en el Espíritu, algún afecto entrañable, llénenme de alegría teniendo un mismo parecer, un mismo amor, unidos en alma y pensamiento.* ***Filipenses 2.1–2***

**Al** haber leído los relatos del llamado de Jesús a sus discípulos al comienzo de su ministerio, ¿has pensado alguna vez sobre su estilo de reclutamiento? ¿Cuál era su meta final? Como él es Dios, fácilmente podría haber caminado por la playa y haber reunido a un ejército de 12.000 hombres para derrocar al gobierno. Podría haber llamado a 1.200 y haberles dado increíbles poderes. Sin embargo, no hizo nada parecido; en realidad, ni siquiera llamó a 120. Esencialmente, Jesús formó el primer «grupo pequeño», como se denominan en las iglesias en la actualidad. Él lanzó su ministerio con 12 hombres. Reunió a una diminuta comunidad de seguidores muy diversos y, francamente, muy poco impresionantes. ¿Por qué? Porque Jesús no estaba planeando un golpe de estado ni formando una secta; en cambio, estaba edificando una comunidad.

Él no llamó a los que escogió basándose en su currículum, su cociente intelectual o su fuerza. El hecho de que su grupo pequeño original formara la iglesia que sigue con vida hoy en día muestra que escogió sabiamente cuando preparó a un cuerpo de creyentes para llevar a cabo su obra, la cual se propagó por todo el mundo conocido después de su ascensión a los cielos.

**IDEA CLAVE:** Tengo comunión con otros cristianos **para llevar a cabo los propósitos de Dios en mi vida, en las vidas de los demás y en el mundo.**

**1 Pedro 4** dice: «Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido». El modo en que servimos a Dios es sirviendo a otros. Tú no puedes servir a Dios. El único modo en que puedes servir a Dios es sirviendo a otras personas en el nombre de Dios.

El libro de Hechos contiene un pasaje que muestra de manera hermosa el sencillo poder de la comunidad a la cual somos llamados, a la vez que destaca el compromiso crítico que debemos hacer como individuos:

*Había en Jope una discípula llamada Tabita (que traducido es Dorcas). Ésta se esmeraba en hacer buenas obras y en ayudar a los pobres. Sucedió que en esos días cayó enferma y murió. Pusieron el cadáver, después de lavarlo, en un cuarto de la planta alta. Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, al enterarse de que Pedro se encontraba en Lida, enviaron a dos hombres a rogarle: «¡Por favor, venga usted a Jope en seguida!».*

*Sin demora, Pedro se fue con ellos, y cuando llegó lo llevaron al cuarto de arriba. Todas las viudas se presentaron, llorando y mostrándole las túnicas y otros vestidos que Dorcas había hecho cuando aún estaba con ellas.*

*Pedro hizo que todos salieran del cuarto; luego se puso de rodillas y oró. Volviéndose hacia la muerta, dijo: «Tabita, levántate». Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. Él, tomándola de la mano, la levantó. Luego llamó a los creyentes y a las viudas, a quienes la presentó viva. La noticia se difundió por todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.* ***Hechos 9.36–42***

Tabita era una viuda que se había convertido en una parte vital del cuerpo de creyentes, pues siempre *«*se esmeraba en hacer buenas obras y en ayudar a los pobres», de modo que las personas la extrañaban profundamente y enviaron mensajeros para hacer venir a Pedro, esperando que él pudiera hacer algo. Milagrosamente, mediante el poder de Dios, Pedro se arrodilló y oró... ¡y Tabita regresó a la vida!

Es importante notar que el grado hasta el cual Tabita había *entregado* su vida a la comunidad bíblica fue al final la motivación misma de Pedro para *extender* su vida. Ella se había vuelto tan integral para aquellos creyentes que no iban a tomar la muerte como la respuesta final. Este relato de una viuda que vivía de forma sacrificada nos inspira a integrarnos profundamente en un cuerpo de creyentes a fin de producir este tipo de impacto.

Para definir adecuadamente la comunidad bíblica, no hay más que leer las últimas sílabas de la palabra: «unidad». Esta es tanto el **punto** como la **práctica** del concepto.

La visión de Cristo es que te conviertas en una parte integral de su grandioso cuerpo de creyentes, llevando su reino por todo el planeta al estar injertado en las vidas de un cuerpo local, provocando un cambio allí donde estás. El ministerio que llevas a cabo para un vecino verdaderamente tiene impacto en el mundo cuando todos los creyentes se unen en obediencia a Cristo. Se trata de una especie de grito de batalla: «Uno para todos, y todos para uno».

La práctica de la comunidad bíblica refuerza nuestra creencia en nuestra identidad en Cristo individualmente y nuestra creencia en la iglesia, a fin de que, juntos, seamos sus manos y pies para el mundo.

**APLICACIÓN CLAVE:** ¿Qué cambio produce esto **en mi modo de vivir?**

«Te vuelves como aquellos con quienes andas».

«Muéstrame a tus amigos, y te mostraré tu futuro».

 Estos son solo dos de los muchos eslóganes que describen la influencia de aquellos con quienes pasamos más tiempo. El libro de Proverbios contiene muchos versículos que vinculan la influencia de nuestras relaciones con el desarrollo de nuestra identidad. **¡3 pensamientos!**

***Tenemos comunión con otros creyentes para mantener fuerte nuestra relación con Dios.***

La comunidad bíblica mantendrá fuerte, primero, nuestra conexión vertical: nuestra relación con Dios. Nada nos hará rendir cuentas y nos alentará a seguir a Jesús tanto como otros seguidores de Cristo. El efecto de estar juntos en la misión de «estimularnos al amor y a las buenas obras» es poderoso. **Hebreos 10.24**

***Tenemos comunión con otros creyentes para mantener fuertes nuestras relaciones con los demás.***

La comunidad bíblica es la manera óptima de mantener nuestras relaciones horizontales en el camino correcto y justo. Otros cristianos pueden fortalecer nuestros vínculos con quienes están dentro de la iglesia y fuera de la iglesia. Juntos podemos alentarnos y edificarnos unos a otros dentro del cuerpo, mientras oramos y nos desafiamos mutuamente a alcanzar a quienes no conocen a Cristo.

***Tenemos comunión con otros creyentes para cumplir la voluntad de Dios en la tierra.***

Si fueras a rescatar a alguien que se hubiera caído por un precipicio, querrías estar atado al máximo número posible de personas en la montaña que te sostuvieran y te agarraran mientras intentas el rescate. Cuando ministramos y alcanzamos a los que están fuera de la comunidad de la fe, es necesario permanecer unidos para un éxito óptimo, a fin de que no nos caigamos.

Hay días en que necesitamos desesperadamente un buen abrazo para seguir adelante, y otros días precisamos una leve patadita para regresar a donde deberíamos estar. Los amigos que aman a Dios, y nos aman tal como somos, saben exactamente cuándo y cómo hacer lo correcto por nosotros. En el libro de Proverbios, Salomón escribe: «Más confiable es el amigo que hiere». **Proverbios 27.6**

La comunidad bíblica es el pegamento que nos mantiene unidos, mediante ella tenemos la oportunidad de hacer que el favor de Dios crezca y mantener buenas relaciones con otros. ¿Estás batallando en tu relación con Dios? ¿Te encuentras simplemente queriendo amarlo más de lo que lo amas? ¿Vives en continua disfunción con quienes te rodean? ¿O deseas fortalecer tus relaciones a un grado mayor? Conectarte con tus hermanos y hermanas en Cristo, someterte junto con ellos y caminar a su lado puede situarte en el camino correcto, a la vez que te mantiene en el rumbo hacia la verdad de Dios y su voluntad.

Hay sólo dos cosas que **no se pueden** hacer en el cielo. Puedes divertirte en el cielo. Puedes relajarte en el cielo. Pero hay dos cosas que no puedes hacer en el cielo. Una de ellas es pecar. No hay pecado alguno en el cielo. Y la otra es hablar a las personas que no han oído las buenas nuevas. Ahora bien, ¿para cuál de las dos crees que Dios te deja aquí en la tierra? Él no te deja aquí para pecar. ¿Por qué en el momento en que le dices sí a Dios, sí a Jesucristo, por qué no te hace Dios morir y te lleva al cielo para que no tengas ningún problema más? Él te deja aquí en la tierra para **un** propósito, la razón de que sigas vivo es esta. Quiere que les hables a otros. Quiere que transmitas el mensaje. Si no compartes las buenas nuevas, ¿por qué debería Dios dejarte aquí en la tierra? Cuando pienso en el hecho de que cada persona que conozco va a pasar la eternidad en uno de dos lugares, el cielo o el infierno, todo el mundo a quien yo conozco y todo el mundo a quien tú conoces va a pasar la eternidad en el cielo o en el infierno. Jesús vino a la tierra para que no tengamos que ir al infierno. Podemos ir al cielo. Lo único que tenemos que hacer es proclamar las **buenas nuevas** para que las personas puedan aceptarlas y poner su fe en lo que Él ha hecho.

¿Cuáles son las buenas nuevas? Estas son las buenas nuevas: tú no eres un accidente. Estas son las buenas nuevas: fuiste creado para vivir para siempre. Estas son las buenas nuevas: Dios tiene un propósito para tu vida. Estas son las buenas nuevas: independientemente de lo que hayas hecho, Jesucristo te perdonará porque Él ha pagado por ello en la cruz. Dios tiene un propósito para tu vida; tiene un plan y un lugar para ti en el cielo. Él quiere perdonar todos tus pecados. Esas son las buenas nuevas. Y todo el mundo necesita escucharlo.

Notemos el orden de Hechos 2. **Primero** dice que creyeron. Después, el número **dos** es que fueron bautizados. Después el **tres**, se unieron a una congregación. **Cuarto**, se comprometieron a la adoración regular. Y **cinco**, conectaron con un pequeño grupo de comunión.

¿Cuál de estos pasos necesitas dar para pasar al siguiente nivel en tu vida? No te quedes donde estás. Quizá necesitas creer. Quizá necesitas confiar en Cristo. Quizá ya has hecho eso pero nunca has sido bautizado. ¿Por qué retrasarlo? No hay mejor momento que ahora. Necesitas dar ese paso siguiente y ser bautizado. O unirte a una congregación. Comprometerte a la adoración regular. Entonces necesitas conectar con un grupo pequeño.

Cuando estoy batallando, ¿qué necesito? No necesito verdad. Créeme, conozco la verdad. Sé la verdad sobre el sufrimiento y el dolor; sé lo que Dios dice que haga al respecto. Yo conozco la verdad. Necesito el apoyo y el fundamento de la verdad. Necesito relaciones. Necesito a alguien que me abrace y me aliente, y que esté a mi lado cuando esté pasando por confusión. Yo conozco la verdad.

¿A quién acudes cuando estás bajo un ataque? ¿Qué haces cuando estás atravesando un tiempo difícil? ¿Tienes un grupo pequeño? Yo he confiado en Jesucristo durante 55 años. Conozco la verdad. Y también sé que incluso como seguidor de Cristo por 55 años, necesito un grupo pequeño. ¿Me estás diciendo que eres tan espiritualmente fuerte que no necesitas tener uno? ¿Es eso lo que piensas? No lo creo. Porque Dios dice que todos necesitamos comunión.

Del Departamento de Salud Mental de California, que a propósito, no es una organización cristiana: si te aíslas de otras personas y nunca desarrollas una comunión cercana, relaciones íntimas con un grupo de otras personas, no necesitas a muchos. Sólo necesitas unos pocos. Tienes tres veces más probabilidad de una muerte temprana. Tienes cuatro veces más probabilidad de sufrir agotamiento espiritual. Tienes cinco veces más probabilidad de tener depresión clínica. Y tienes diez veces más probabilidad de ser hospitalizado por un trastorno emocional o mental.

¿Cuántas veces tengo que decirlo para que lo entiendas? Necesitas estar en un grupo pequeño. Si no estás en un grupo pequeño, necesitas unirte a uno hoy. No el próximo mes o el próximo año. Ya no más excusas. No más retrasos. No más decir: «Estoy demasiado ocupado»… entonces estás demasiado ocupado. Necesitas tiempo para las relaciones, y por tu propia salud te ruego como tu pastor: únete a un grupo.